
QUIRAL ABTE

VISIONES ASIMÉTRICAS
DE UN ARTISTA



ISIDRE MANILS

Del 30 de noviembre de 2006 al 10 de febrero de 2007

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS

PRESENTACIÓN



Isidre Manils, pintar con la luz

Quien hoy tiene su estudio de pintura en la calle Estrella de Sabadell, de niño jugaba en el cine que su abuelo tenía en su natal Mollet del Vallès (1948): «ver todas las *pelis* gratis te hace deberle más a Hitchcock que a Picasso», le gusta comentar. Este pintor, que merecería una mayor proyección internacional, es profesor en la Escuela Massana desde 1990, donde transmite sus ideas sobre la pintura: la *originalidad* del tema no debe sobrevalorarse ni, sobre todo, infravalorar la *calidad* de una obra. «*Todo reposa en la superficie*» es una buena muestra de ello.

La actitud de Isidre Manils es absolutamente contemporánea y nos ofrece una interpretación sin engaño y sin necesidad de justificación. Una percepción honesta de nuestros referentes que huye del guión establecido para sentir a nuestro paso que no hay un centro de atención, un sujeto, sino una multiplicidad de imágenes diferentes y desordenadas, un montón de voces, de impactos visuales y de colores anónimos que acaban por encontrarse en la obra.

Un mundo, el nuestro, saturado de imágenes, donde se acumulan de manera simultánea fragmentos de vida, la expresión de lo que vemos y sentimos sin necesidad de acogernos a teorías que pueden instrumentalizar una forma de «hacer». En este «todo» imposible e inalcanzable donde habita la mezcla, el contraste, la oposición, el movimiento, la luz, la levedad, el anonimato..., que actúa en función del impacto visual y emocional, el sectarismo de los «entendidos» en arte queda anulado. Si su propio proceso está abierto a una combinatoria de posibilidades, a una expresión humanizada, vital, que supera cualquier categoría establecida y se manifiesta en suspensión sin obligarnos a enjuiciar, es porque nos está alertando sobre nuestra propia actitud ante la obra. El espectador no se halla involucrado en la mentira de descifrar un sentido. Pensemos en sus dibujos, concebidos de manera independiente, pero que al combinarlos y unirlos pueden dialogar como en sus pinturas.

La manera de confrontar y mezclar imágenes, fragmentos, efectos o iconos que no han sido pensados para estar juntos (700, 640, 7.23h...) le da un carácter aparentemente narrativo, un rumor visual que, como un *zapping* simultáneo, te abre todas las pantallas a la vez y compone este tejido múltiple en la pintura. Pero la rapidez que sugiere esta idea visual, refor-

zada algunas veces con el efecto de fuga dentro de la obra, se contraponen a su lentitud de ejecución. La trama camina sobre la piel de la pintura, en una superficie de piel lisa y transparente que casi desaparece como el humo.

Distancia, fugacidad, levedad, pérdida, ocultación... Ros-tros con carbones prensados a la manera negra muestran una obra hecha con luz que se esfuerza lentamente en la desaparición de la materia. Asistimos un proceso suspendido entre la aparición y la desaparición, como ocurre en una de sus series más íntimas sobre los besos, donde expresa la vitalidad del sexo sin categorías. Nunca sabemos si sus imágenes vienen hacia nosotros o se ocultan hasta convertirse en una sombra intuida. Así, movimiento y luz se enlazan con una actitud próxima al cine, pero el proceso es inverso a la visión pictórica que podríamos encontrar en el celuloide y Manils siempre llega a la transparencia por sustracción de materia.

Glòria Bosch
Directora de los Espacios de Arte
de la Fundación Vila Casas



LOLA MITJANS
Coleccionista



ENRIC COROMINAS
Coleccionista



CARMEN BUQUERAS
Coleccionista

Si obsoleta es ya la distinción entre pintura abstracta y figurativa, entre realismo y no realismo, de obsoleta tachan también la pintura quienes quieren ver en las nuevas formas del arte un futuro sin necesidad de profesionalización y en el que prevalece la inmediatez del impacto artístico. La exposición que la Fundación Vila Casas invita a visitar hasta el 10 de febrero de 2007 es la vacuina invernal para este mal que aqueja al arte actual. La pintura no ha muerto e Isidre Manils nos lo demuestra en Espai VolART: 19 óleos sobre tela de gran formato y 24 dibujos de carbón sobre papel, representativos de su producción creativa de los últimos dos años.

Con la reivindicación de la pintura se cumple una más de las razones que llevaron a la Fundación Vila Casas a impulsar *Quiral Arte. Visiones asimétricas de un artista*, un proyecto que ha cumplido en otoño de 2006 sus tres años de vida y que nació con el objetivo de generar la reflexión tras la visita a la muestra que se exhibe en Espai VolART. Uno de los invitados al debate –que, en esta ocasión, tuvo lugar el 29 de noviembre de 2006–, el galerista Fidel Balaguer, quiso destacar precisamente que son pocos los puntos de encuentro existente entre galeristas, coleccionistas y críticos: «faltan debates entre sectores que se desconocen y en los que, a pesar del ámbito de trabajo común, hay mucha incomunicación; por ello, es muy loable esta iniciativa de la Fundación», comentó Balaguer. A falta también de debates *más públicos* sobre el arte, el encuentro de estos profesionales y la posterior publicación de este cuaderno pretenden generar esa comunicación que también se echa de menos en los medios de comunicación audiovisuales, como apuntó Toni Berini.

Esta Fundación, recordó su presidente Antonio Vila Casas, pretende aportar instrumentos para el debate entre coleccionistas, gestores y expertos en arte, y contribuir a divulgar el gusto

por el arte a través del conocimiento de nuestros artistas. Por ello, «las exposiciones en Espai VolART siempre se complementan con la realización de un vídeo en el que se muestra al público facetas del artista sólo accesibles o conocidas por quienes le han tratado personalmente o tienen la oportunidad de visitar su taller». Ese contacto con el artista es realmente muy importante; para algunos, como el director de Piramidón, Isidre Bohigas, puede llegar a representar el éxito de un proyecto: «yo soy un enamorado de la forma de ser y de la trayectoria de los artistas; ese conocimiento me sirve para seguir y promocionar su obra, para organizar los encuentros nacionales e internacionales; en definitiva, conocer las inquietudes del artista te sirve para la promoción». Uno de los problemas asociados a la promoción, matizó la consultora de arte Toni Berini a partir de sus años de experiencia como comisaria y galerista, es que «el artista actual está muy acomodado». En contraposición, relató Berini que, de Manils, le gustó su forma de transmitir lo que significaba el arte para él: «yo creo que sacar una obra requiere mucho sacrificio, y hay que renunciar a cosas para demostrar lo que vales»; esa es la filosofía de trabajo de Isidre y, a pesar de que soy partidaria de no conocer a los artistas para valorarlos mejor, a mí me cautivó hace ya muchos años». Desgraciadamente, hoy, el proceso parece haberse invertido: los artistas nos *advierten* que su obra tiene un valor *per se* y, si crees en ellos, ya lo demostrarán.

Lejos de ese modelo, estamos ante un Manils que consigue renovar el oficio, como elogió Llätzer Moix: «Manils es un hombre absolutamente de su tiempo que se ha tomado la molestia, quizá por romanticismo o por tener muy integrada la idea del oficio, de renovarlo y encuadrarlo en la idea de contemporaneidad. Él vive en el siglo XXI, es un pintor que ha sido capaz de adaptar el lenguaje tradicional a la época en la que vive, y de pintar a par-

DEBATE



CARLES HAC MOR
Escritor



AINA MERCADER
Redactora de cultura
del diario *Avui*



LLÀTZER MOIX
Redactor jefe de cultura del diario
La Vanguardia

tir de los lenguajes actuales, es decir, de algún modo, ha refundado la pintura (...); en su parcela, se trata de una persona que se ha tomado la molestia de empezar a jugar a cartas teniendo toda la baraja en la mano».

Una obra popular

La obra de Isidre Manils irradia contemporaneidad, coincidieron los contertulios. Esas «instantáneas pictóricas» –como las definió Aina Mercader– «nos recuerdan las imágenes que pasan por una pantalla. Los cuadros del artista en color, en blanco y negro y en gris, o en el color sepia de las cámaras digitales, son a la vez ficticias y fantasmagóricas, como la obra titulada *Déjame pensar*, un óleo sobre tela de 75 x 170 cm, en la que se nos muestra a unos personajes difuminados tras un cristal». «Me ha llamado la atención –continúa Mercader– la representación y tratamiento que se da al cuerpo, a la imagen y la figuración (...); los cuadros van perdiendo la textura de la pintura y las rugosidades de la tela hasta conseguir ‘ese engaño al ojo’ que le hace continuador de un neorrealismo que convierte la percepción, la sucesión por el detalle y la copia no milimétrica de la realidad en una sensación de irrealidad, incluso surrealista.» Para Carles Hac Mor, Manils pinta más allá de las etiquetas y de la distinción entre abstracción y figuración: «él pinta al margen, por encima, por debajo, por los lados de los parámetros teóricos y críticos existentes. Se trata de un arte nuevo que, realmente, es innovador»; a pesar de ello, podremos acercarnos a su pintura desde los parámetros conocidos, pero «nos engañaremos y no estaremos captando la importancia de su pintura en el contexto del arte actual».

Acostumbrados a analizar a partir de esos parámetros y categorías, Glòria Bosch coincidió en que es necesario olvidarse de ellos. De alguna forma, estamos ante «una obra en suspensión:

suspensión visual y suspensión de juicio, que nos muestra cuál debería ser nuestra actitud ante una obra de arte». Muchas veces, el espectador no se entrega a lo que verdaderamente es importante, continuó la directora de los Espacios de Arte de la Fundación Vila Casas, «que es el impacto visual, emocional, nuestra vida cotidiana... es, por ello, la de Isidre Manils una obra popular, en el sentido que toma elementos de lo que nos rodea. Él mismo ha explicado que recorta periódicos, fragmentos e imágenes, que bombardean lo cotidiano y acaban formando la estructura caótica del día a día».

Fotogramas de contemporaneidad

Arcadi Calzada definió la pintura de Isidre Manils como «una obra en movimiento, creada con lentitud, de una sensibilidad sorprendente que, lejos de ser esclava, busca un efecto creativo plástico».

En la justa relación entre el movimiento y la lentitud se comprende esta obra de quien se ha visto claramente influido por el cine, según destacaron los contertulios. En la retina de alguien nacido a finales de los años cuarenta queda el poso de esas películas en blanco y negro que han conformado la historia del séptimo arte, queda la llegada del color a las pantallas y queda el descubrimiento del *cinemascope*, ese formato que alargó las viejas imágenes cuadradas para «rectangularizar» la magia del fotograma.

Però, además de todo ello, a la gran influencia del cine en los cuadros de Manils se añade la circunstancia que sus padres eran los encargados del cine de Mollet del Vallès, la población barcelonesa donde Manils nació y vivió su infancia, antes de trasladarse a Sabadell. Además de la importancia del formato, para el coleccionista Enric Corominas hay en esa obra un proceso de



FIDEL BALAGUER

Director de la Galería Fidel Balaguer



TONI BERINI

Consultora de arte y comisaria



ISIDRE BOHIGAS

Presidente del Centre d'Art
Contemporani Piramidon

creación parecido al de un novelista: «los personajes entran y salen de la trama, tal como lo hacen de la escena del cuadro; el pintor va inventando secuencias que toman mayor protagonismo o desaparecen a conveniencia hasta que al final acaban siendo un cuadro». También hay, pues, contemporaneidad en ese lenguaje cinematográfico que reconoce en fotogramas y secuencias las imágenes, series de planos y escenas que acaban siendo el cuadro.

Hac Mor ofreció una bella síntesis de ese universo: «si el arte, y no sólo la pintura, es (en parte) el lenguaje de la luz, la pintura de Manils es (en parte) el lenguaje de una luz actual: la del cine, el vídeo, la televisión, la fotografía, la publicidad, la electricidad... todo ello, según Manils, son luz y él la trabaja al límite intensa y pacientemente».

Cómo enriquecer el discurso cultural

En nuestro país, hay ejemplos de intervenciones, en especial arquitectónicas como la realizada recientemente en Sabadell por Josep Lluís Mateo, sobre cómo se puede intervenir favorablemente sobre la realidad con un discurso propio, pero también con un discurso que afecta y enriquece el discurso cultural. La brillantez de un proyecto de este calibre se percibe, por ejemplo, en la rehabilitación de un edificio histórico acomodándolo a los tiempos actuales y dándole un discurso paralelo de modernidad. Ello se percibe también en el trabajo que Isidre Manils expone en Espai VolART. Con este argumento, Llàtzer Moix, responsable de las páginas de cultura del diario *La Vanguardia*, ponía sobre la mesa el debate sobre cómo dotar de emoción y modernidad a una obra que debe sobrevivir a los actuales lenguajes creativos, en los que el vídeo, la fotografía y la televisión tienen un papel primordial. Y Moix se preguntaba, «¿es posible seguir haciendo

pintura siendo insensible a la serie de lenguajes que han aparecido e impuesto en los últimos años? ¿Es posible, pues, la pintura después del cine, después del vídeo? ¿Es posible en una etapa histórica en la que se han descubierto, se han practicado y se han impuesto otros discursos expresivos, otros métodos que hoy día tienen una brutal influencia sobre las nuevas generaciones?».

A pesar del «ruido» que estos lenguajes provocan en el panorama actual, «hay artistas, como Manils, que están pintando como se ha pintado siempre, y así lo manifiestan, pero a la vez tienen la sensibilidad necesaria para hacerlo sabiendo que pintan después del cine». Ahora que muchos relatos cinematográficos se inspiran en videojuegos o que existen nuevas formas de exhibición, Manils resplandece más, según Calzada, como «un artesano que emociona y sugiere, lo que le convierte en artista». Hac Mor explicó una curiosa anécdota; hacía ya muchos años que él había sabido que Isidre Manils miraba el televisor tapando parcialmente la pantalla con un folio en blanco: «escondiendo la visión del cámara, del director, del que ha hecho la película... y, claro está, acabas viendo algo totalmente diferente. Ello guarda relación con su manera de pintar». Por su parte, matizó Bosch, y en esa línea, es importante tener en cuenta que Manils «no quiere involucrar al público en las mentiras de la interpretación de la obra». Y nada le sorprendió a Lola Mitjans, impulsora de la *Col·lecció Testimoni* de "la Caixa", la idea de tapar la pantalla, «puesto que hace lo mismo en sus cuadros: enseña el vacío, que es parte de la obra, como sucede con las esculturas de Jorge Oteiza o de Eduardo Chillida, en las que el agujero, el hueco, también tienen un significado».

La proximidad del arte

El arte que ofrece este artista, continuó Lola Mitjans, se compone «de *patchworks*, *collages*..., que son retazos de vida». En



ARCADI CALZADA
Patrón de la Fundación
Vila Casas



ANTONIO VILA CASAS
Presidente
de la Fundación Vila Casas



GLÒRIA BOSCH
Directora de los Espacios
de Arte de la Fundación Vila Casas

ese sentido, hay una proximidad con el espectador. Pero un factor estructural –que ya no puede ser omitido por nadie en el sector– a la hora de promocionar el arte es que las nuevas generaciones están imbuidas de la cultura de la imagen, definida a menudo por la inmediatez. «Y la contemplación de una pintura es otra cosa, es la percepción resultante tras ese período de contemplación, mientras que la gente está acostumbrada a la estética del videoclip o del *zapping* que impide la fatiga al no haber ni tiempo para la comprensión», reflexionó Moix.

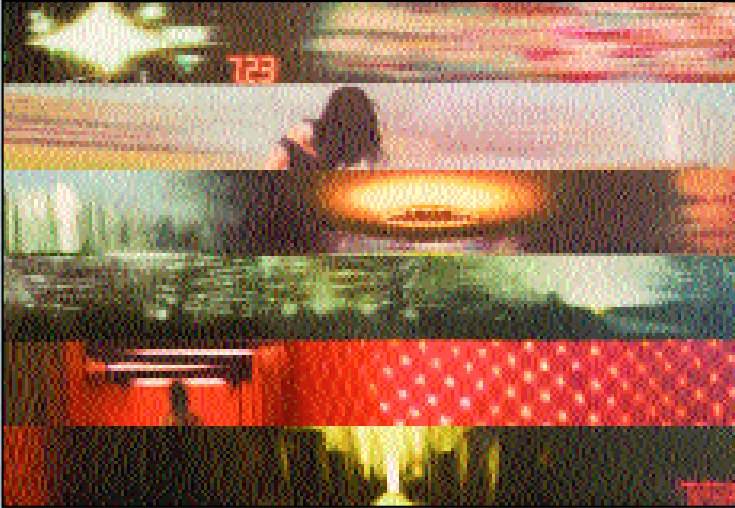
A pesar del pesimismo que se cierne sobre ese tipo de arte, sí podemos afirmar, apuntó Arcadi Calzada, que hoy día otro arte puede formar parte de la casa: «es un arte visual que será múltiple, pantallas que permiten la variedad y el consumo veloz», un arte que, según Aina Mercader –la participante más joven en este debate– requiere «una regeneración del lenguaje y que tenga en cuenta las conexiones a internet».

Aun siendo «el arte de consumo particular muy minoritario», recordó Berini, los jóvenes sí se inician comprando videoarte o fotografía; para Carmen Buqueras, se trata de «una cuestión de poder adquisitivo que no debe preocuparnos: ellos serán los futuros coleccionistas, que comprarán arte. Se está creando así una cultura del coleccionista, independientemente del gusto y el precio. Y eso es muy importante». Buqueras elogió la exposición presentada en Espai VolART. Experimentada coleccionista que ha vivido muchos años fuera de nuestras fronteras, propuso algunos cambios en los horarios comerciales de las galerías: «¿por qué no abrir en domingo? Si es tiempo de ocio para visitar exposiciones, también lo es para pasear y recorrer galerías de arte».

En el debate también se mentó el papel de la escuela y de la crítica para impulsar y acercar el arte a las nuevas generaciones.

Por un lado, Antonio Vila Casas destacó que «muchos artistas se ven obligados a impartir clases en escuelas de dibujo, puesto que no pueden vivir de su producción, pero esa dedicación a la formación académica es una brillante oportunidad para divulgar sus conocimientos teóricos y prácticos sobre la pintura y el arte... siendo positivo que la capacidad creativa del país gire para generar nueva creación». Por otro lado, y en cuanto a la crítica de arte, el problema en nuestro país es que las páginas de periódicos dedicadas a ella están mayoritariamente ocupadas por agendas del arte más que por la crítica propiamente dicha. Asimismo, según Llàtzer Moix, «actualmente impera un tipo de crítica que considera el arte un vehículo para expresar o difundir una determinada ideología, en detrimento de otro modelo, más democrático, en el sentido que trabaja en el campo de las sensibilidades, cuyas posibilidades son infinitas, y que invita al lector a participar en la fiesta del arte, sin ideologías ni voluntad didáctica... se trataría de dar pistas para reconocerse en la experiencia estética: desde mi punto de vista, ésta es la crítica que me interesa porque me abre nuevas perspectivas». Para Toni Berini, la poesía no debe hacernos olvidar que «el crítico comprometido, el que tiene unos conocimientos para advertir, por ejemplo, que una obra no es innovadora, también es necesario y debe existir».

El arte es objeto de conocimiento y reflexión, pero también lo es de consumo. Y como tal merece ser tratado a su vez, con medidas que contribuyan a aumentar sus espacios de fomento y que proyecten el arte español en el extranjero; con iniciativas para debatir qué gestión del arte queremos, y con una reforma de la Ley de Mecenazgo que, verdaderamente, promueva la ayuda privada a la cultura.



7.23
2006



Sin título (detalle)
2006

El papel de Isidre Manils, en un momento en el que se elimina el peaje de la profesionalidad, se convierte en especialmente significativo. Singular e innovador, es un artista de su tiempo, un pintor capaz de adaptar el lenguaje tradicional y el oficio para refundarlo en la contemporaneidad. De esta manera, recoge retazos de vida, con una clara influencia del cine y la televisión, pero con una puesta en escena que se asemeja a la del novelista, con situaciones que se imponen durante el propio proceso y crean, finalmente, la pintura. A través de la alquimia del óleo, los colores digitales y ficticios se convierten en fragmentos que no remiten a un todo, ya que ese todo no existe ni antes ni después de ser pintado, sino que surge de forma autorreferencial.

Hay una coincidencia general en afirmar que su obra no es imitativa, pese a que le han atribuido todas las etiquetas posibles (realismo, hiper, posthiper...), porque el público siempre necesita apoyarse en muletas para valorar. Frente a ello, Manils ha demostrado sobradamente con su trabajo que va más allá de los tópicos existentes y escapa al engaño de las clasificaciones.

El debate recogió aspectos como la soledad del artista frente al escaso apoyo para generar proyectos que apuesten por la promoción exterior, la falta de sensibilidad política y cultural, las inercias establecidas que provocan siempre las mismas dificultades para conseguir un reconocimiento internacional... Y también el papel de la crítica, con líneas establecidas que fosilizan el lenguaje con aportaciones «previsibles». Por eso, sin obviar el compromiso, los participantes estuvieron de acuerdo en que la crítica siempre es mejor si opera sobre referentes poéticos que retroalimenten la sensibilidad humana.

Como apuntó Carles Hac Mor, la práctica del arte toma la iniciativa ante la teoría y la crítica; sin embargo, éstas acaban por apropiarse de la obra sin comprender que, por su propia naturaleza, el proceso creativo nunca es totalmente asimilable. En este sentido, la cultura es la que clasifica, fosiliza e institucionaliza la creación, mientras que el arte contradice la cultura establecida: un enfrentamiento que siempre existirá y que se evidencia en los debates de la Fundación Vila Casas a través del diálogo entre los distintos sectores artísticos.

QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmita, condiciona su interpretación.

QUIRAL ARTE

AÑO 5. NÚMERO 13. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. DICIEMBRE 2006

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

www.fundacionvilacasas.org

ISSN: 1699-1702 Depósito legal: B-49220-2003

ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22
08010 Barcelona
tel.: 93 481 79 85

Horario:

de martes a viernes de 17 a 20.30 h
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h
Lunes, domingos y festivos cerrado

Semana Santa:

Cerrado 13 y 14 de abril

Verano:

Cerrado del 1 al 27 de agosto

www.fundacionvilacasas.org
espaivolart@fundacionvilacasas.org



Carrer de l'Església, 10
17257 Torroella de Montgrí (Girona)
tel.: 972 761 976

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado (excepto si es festivo,
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Semana Santa:

jueves y sábado de 11 a 14 h. y de 16.30 a 20.30 h
viernes de 11 a 14 h
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n
17200 Palafrugell (Girona)
tel.: 972 306 246

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado (excepto si es festivo,
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Semana Santa:

jueves y sábado de 11 a 14 h. y de 16.30 a 20.30 h
viernes de 11 a 14 h
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS